

Metacognición: construcción del conocimiento pasado, presente y futuro

J. Carolina Vera

Doctorante en Ecología del Desarrollo Humano. Profesora de Universidad de Los Andes (ULA). vrycgre@gmail.com

Mis primeras experiencias docentes se evocan a mi niñez, donde como alumna de una escuela rural, iniciativa de un grupo de maestras se comenzaba a gestar en la población de Juan Díaz del Alto de Esqueque Estado Trujillo, Venezuela, lugar apartado a cualquier institución educativa de la ciudad **más cercana**. Teniendo el honor de ser los primeros pupilos que albergó este recinto. Recuerdo con mucho cariño que a pesar de no ser un lugar acondicionado para impartir clases a niños de diferentes edades en una misma aula, acogía desde los más pequeñines hasta adolescentes, lo que hacía que la labor docente a mi juicio fuera más difícil y complicada para sus fundadoras.

Esta idea nació de las maestras Dulce, Doris y Leisis, quienes en vista de que esta comunidad poseía población dispersa y la escuela más cercana quedaba a una hora de camino, decidieron censar los niños en edad escolar, utilizando como lugar una casa donada a la comunidad. El primer día nos recibieron a todos juntos en una misma aula de clase. Hoy día admiro la perseverancia, paciencia y decisión de poner en marcha ese proyecto, aun vienen a mi recuerdos los pupitres improvisados a partir del uso de tablas con piedras, y como asientos potes vacíos de leche en polvo. La comodidad de usar el piso como asiento hacía de la permanencia en el lugar un momento muy agradable, pues pese a la incomodidad de esta situación la interacción con los compañeros facilitaba la integración y la construcción de conocimientos, con inclusión para todos inclusive los que iban demorados en el proceso de aprendizaje, apenas comenzando a explorar el maravilloso mundo de la educación primaria.

Las maestras para mantener el estímulo en este entorno nos motivaban para aprender e ir enseñando a los que iban retardados en el

aprendizaje, este proceso de formación basado en prácticas diferentes a las tradicionales con un enfoque social, me permitió la producción de conocimientos desde la experiencia con mis compañeros de aula. Desde allí comencé a implementar la manera más fácil de enseñar a otro niño de mi edad o más grande, colocándome en el lugar del otro. A pesar de mi corta edad ese se convirtió en el inicio de la vocación por impartir conocimientos comenzando a explorar las habilidades para la metacognición, siendo parte del proceso que actualmente utilizo en mi praxis diaria.

Desde niña el cuestionamiento lo consideré como elemento fundamental para desarrollar mi aprendizaje, eso se lo debo a mis maestras de primaria, quienes para mantenernos motivados en el recinto de clases nos permitían ayudar con la enseñanza de los niños que iban rezagados en las clases, eso nos daba la oportunidad de ser sus ayudantes e iba revisando la manera como lo hacía, nos daba algunos consejos eso permitió que la imaginación volara, de allí comencé a pensar y hacerme preguntas ¿qué he aprendido?, tomando conciencia de lo que iba asimilando, repasaba la manera como había adquirido ese saber **¿cómo lo he aprendido?**, buscando siempre describir mentalmente el proceso, e incluso algunas veces tomaba papel y hacía una lista con todos los puntos a desarrollar que posteriormente descubría que era un esquema. ¿Qué ha resultado más fácil o difícil?, como era la manera más fácil de enseñar a otro niño de mi edad o más grande, colocándome en el lugar del otro, **¿cómo puedo mejorarlo?** ¿Para qué me ha servido?, siempre buscaba la manera de como contextualizarlo para que otros captaran la idea, aunado a esto siempre obtuve el reconocimiento de mis maestras, aspecto de la motivación extrínseca que permitía seguir interesándome para cada vez saber más, pero no solo esto sino como construir mi propia forma de aprender y enseñar.

Luego de esta grata y enriquecedora experiencia, ayudar a los otros niños traía la satisfacción de ser útil en el proceso de aprendizaje, era increíble que con tan poca edad contáramos con una oportuna educación altruista y de calidad. Esta situación me enseñó verdaderamente el sentido de la perseverancia. Posterior a esta experiencia tan maravillosa continué desarrollando mis habilidades cognitivas tales

como: atención, percepción, memoria, resolución de problemas, comprensión, establecimientos de analogías, orientación.

Posteriormente en bachillerato la profesora Chinquinquirá Ontiveros, y el profesor Juan Ramón Suárez, influyeron en mi formación académica fortaleciendo el amor por la exploración bibliográfica de diferentes temas, enseñándome a no conformarme con lo visto en el aula de clases, a contrastar los libros y conocimientos con la vivencias diarias, además de discernir entre las experiencias positivas y negativas del aprendizaje para descubrir que ésta me nutrieron con algo tan importante como la conciencia de asociar los conocimientos previos e integrarlo a las nuevas vivencias, sapiencias y experiencias para poder transformar las diferentes situaciones que enfrentamos como seres humanos.

De mi experiencia en la Universidad no puedo dejar de mencionar a mis profesores y amigos: Gerardo Espinoza (+), Jairo Castillo (+), Luis Valera (+), Liria Vergara, Leticia Mogollón, Jesús Morales, Lourdes Gavidia, Eneida León y Maiqui Flores quienes me inculcaron el valor de educar sirviéndome de referente laboral y educativo.

Mis grandes y maravillosos maestros: primaria, bachillerato y universitaria influenciaron de manera positiva e impulsaron la construcción del conocimiento metacognitivo; por tanto, este término esgrime que nuestro mundo, es humano, producto de sus interacciones con los estímulos naturales y sociales, el cual he utilizado como una alternativa en la formación educativa primeramente como personal de salud durante 23 años de trayectoria y posteriormente como docente en el programa académico del Técnico Superior Universitario en Estadística (TSUES) del Núcleo Universitario Valle del Mocoties de la Universidad de los Andes Tovar, Venezuela. Donde he contado con la virtud de ver los frutos del trabajo realizado.

Esta experiencia me han permitido transmitir mis conocimiento en la formación de nuevo personal para el área de Registro y Estadística de Salud, personal de relevo, futuros profesionales en el área apoyada en acciones orientadas al desarrollo de la teoría y práctica de estas cátedras de formación técnica como elemento fundamental para el impulso de habilidades enfocadas en el Sistema de Información la Salud

(SIS). En docencia he impartido 7 materias del *pensum* de estudio de la carrera (Registro I, II, Estadística Aplicada a la Salud I y II, Demografía, Salud Pública, Administración de los recursos humanos), en extensión he sido Coordinadora de Pasantías Básicas, Profesionales, Coordinadora de Servicio Comunitario Técnico Superior Universitaria Estadística de Salud (TSUES), Coordinadora de Propedéutico del TSUES, Representante Profesoral del TSUES, actualmente Jefe del Departamento y Miembro de Consejo de Núcleo.

Como Coordinadora de pasantías básicas y profesionales, con la responsabilidad de guiar, ubicar y evaluar a los estudiantes en su periodo de pasantías en las diferentes instituciones hospitalarias de la localidad y del país con las siguientes funciones: elaboración de cronograma de pasantías, supervisión y control de asistencia, supervisión del desempeño del alumno, atender y evaluar seminario de pasantías en las instituciones donde se desarrolle la misma, corregir informe final de pasantías y participar en el seminario de pasantías.

Como Coordinadora de Servicio Comunitario, realizando apoyo y seguimiento de los proyectos para los estudiantes de TSUES e igual manera como Tutora Académica de los proyectos comunitarios titulados: Laboratorio de Investigación Sociocomunitario y Medidas de Prevención en enfermedades emergentes y reemergentes transmitidas por Vectores. Trabajar con los jóvenes en servicio comunitario con varios proyectos para su desarrollo busca que se involucre en el área sociocomunitaria, participando con empatía en las comunidades como corresponde a todo recurso humano perteneciente a las ciencias de la salud.

Como Coordinadora de Propedéutico, cumpliendo con la responsabilidad de captar nuevos estudiantes buscando entre estos jóvenes la orientación vocacional de los interesados en el programa académico del TSUES, además de elaborar la programación de las materias y talleres a desarrollar en cada curso propedéutico integral, con los profesores del Departamento de Estadísticas de Salud, de igual manera preparación y revisión de materiales o recursos didácticos para la sensibilización y orientación vocacional de los aspirantes, organización de los horarios de atención para la modalidad de ingreso, diseño de

procesos de evaluación sobre los conocimientos, aptitudes y actitudes de los aspirantes para carrera así como también la evaluación y sistematización del Curso Propedéutico.

Como Miembro del Consejo de Núcleo Valle del Mocoties ULA, asumiendo un compromiso que va más allá de la responsabilidad docente, donde está en juego la toma de decisiones en conjunto con un grupo de trabajo de la institución.

El desarrollo de las actividades en esta área me ha dado la satisfacción de ver formarse a mis estudiantes, luego verlos en el campo laboral y obtener el reconocimiento de su desenvolvimiento es productivo para mí como docente porque me han permitido continuar participando en cambiar los paradigmas en la salud y la educación Venezolana en cuanto a mi área conocimientos se refiere sembrar la semilla del amor por luchar y alcanzar las metas propuestas a través del pensamiento crítico y el cuestionamiento de sus praxis diarias además de:

1. Consolidar el don de educar el cual ha imperado en mi vida desde la infancia.
2. Sentir la satisfacción del deber cumplido, al permitirme guiar a través de la enseñanza a mis estudiantes y luego verlos desarrollarse en el campo laboral como mis colegas y ver que hacen el trabajo con profesionalismo, es algo que me enorgullece y me incentiva a no perder mi filosofía de vida y mi compromiso con la educación, como proceso de potenciación de las habilidades y destrezas el ser humano.
3. Cumplir con la meta trazada y trayectoria.
4. Fomentar la educación en todas las áreas de salud.
5. Establecer valores de empatía, disciplina, habilidad, altruismo y equilibrio en cada una de las acciones que se emprenda.

De esta manera la construcción del conocimiento pasado, presente y futuro del aprendizaje, enseñanza basada en la experiencia de todos estos años en metacognición, se afianzan en las conductas sociales aprendidas desde mi niñez generadas a partir de la empatía,

el altruismo, la pertinencias en los contenidos, lo que me ha permitido asumir la educación como vía para la transformación social orientada por valores humanistas con gran sensibilidad y responsabilidad social incluso en tiempos de postpandemia donde se requiere de mayor sensibilidad humana.